

Colección Morales-Virgili

Una Ilusión



17 de mayo de 2024

MORALES-VIRGILI

Historia de una colección

Elena Virgili y Emilio Morales se han hecho un merecido hueco en el arte en la Región de Murcia, convirtiéndose en irremplazables. ‘De casta le viene al galgo’, dice la sabiduría popular, pues Emilio es sobrino de la pintora Sofía Morales, descendiente de Francisco Salzillo y hermano de Antonio y José Luis, directores de la desaparecida Galería Al-Kara, primera en exponer a Ramón Gaya tras su regreso a Murcia en 1973.

En esa galería -situada justo enfrente del actual Museo Ramón Gaya- recuerda Emilio Morales: *“tardes y noches de conversación y tertulias donde aparecían Mariano Ballester y Monique, después Antonio Ballester venido de París, la hija de Pedro Flores con su marido, Ramón Gaya... Estar rodeado de arte y de mis hermanos era un aprendizaje enorme”*.

Su mujer, Elena Virgili, también contaba con una familia de artistas: sobrina del pintor Vicente Viudes y del escenógrafo Carlos Viudes. En las casas de ambos -donde los cuadros estaban por todas partes - eran habituales las reuniones con pintores, escritores, gente del mundo del teatro y la cultura, todos amigos de la familia.

En 1976 Emilio y Elena se conocieron y juntos fundaron la Galería Albor en el año 1981, con gran ayuda en los inicios -siempre difíciles- de

Andrés Peláez (el mismo al que Gaya dedica uno de sus textos más acertados ‘Carta a un Andrés’).

Más adelante abrieron ‘La Ribera Galería de Arte’, junto a la torre de la catedral de Murcia y que -tras unas obras en el edificio- trasladaron a Balsicas (donde hicieron dos exposiciones de Ramón Gaya).

Decidieron abrir sede en Madrid con el nombre de ‘Murcia Galería de Arte’, una andadura que duró dos años.

La labor de galerista, marchante o negocios de restauración con la pintura como protagonista ha sido y es una constante en el matrimonio, algo que les ha permitido conocer a innumerables artistas:

“Realmente, lo más agradable en la profesión de galerista es la posibilidad y la capacidad para descubrir. El hallazgo de una obra inesperada, a un artista distinto, nos dirán”.

Emilio Morales viajó a México y Argentina en busca de pintura española asesorado por el anticuario Jesús Juárez quien le facilitó una serie de contactos en ambos países, entre ellos los anticuarios mexicanos Luis Morales, Miguel Carriedo (amigo del compositor Salvador

Moreno) o Beatriz Mendivil quien le pone en contacto con hijos de exiliados (conocedores del paradero de pintura de Gaya) y de otros artistas españoles.

“Inicialmente viajo a México a por obra de Gaya, pero descubro a Ramón Pontones y muchos artistas españoles que desconocía como Miguel Prieto, Enrique Climent, Souto, Seoane, Germán Horacio... me doy cuenta que grandes autores españoles habían quedado en el olvido, nadie hablaba de ellos, salvo Juan Manuel Bonet y pocos más.”

La muestra que se presenta en El Museo Ramón Gaya es una parte del conjunto de la colección, un pequeño reflejo de lo que han ido atesorando con el paso del tiempo y que se reparte por sus casas o las de sus hijas Carlota, Elena y Sofía.

Muchas obras son regalos de los artistas que representaban (como el dibujo de Benjamín Palencia); otras son aquellas que decidieron no vender o las que compraron para sí.

La primera que adquirió el matrimonio y que abre la colección es el humilde dibujo a lápiz de un perro cifra de la fidelidad a una pareja, a la amistad y a una vida consagrada al arte.

Rafael Fuster



Ramón Gaya. Retrato. 1946
Grafito sobre papel. 21 x 13 cm

COLECCIONISTAS

No hay nada más sincero sobre la valoración de la obra de un artista que desear poseerla. Podríamos decir que la mejor crítica que se puede hacer es comprarle una pieza a un creador. Los coleccionistas son críticos enamorados que alimentan su fetichismo adquiriendo piezas con la excusa de completar una colección que no tiene final posible. Pues cuanto más crece la colección, más incompleta parece.

Un coleccionista es lo contrario de un artista frustrado, es la figura menos dudosa del sistema del arte porque sus intenciones aparecen claras en su enunciado y es el único que no teme hablar de dinero con franqueza en un ecosistema donde la economía es fundamental para que el artista siga produciendo belleza y pensamiento. La gasolina de la creación.

Una colección es en realidad la materialización de un vicio: el del arte. Así pues un coleccionista es un vicioso enfermo de belleza, tanto como un artista. Hay muchos tipos de coleccionistas. Los hay metódicos que acotan su colección a unos paréntesis temporales, estilísticos, geográficos, etc.

Los hay astutos que intuyen la plusvalía futura cuando adquieren una pieza y los hay compulsivos cuya motivación es el arco voltaico que salta entre una obra y el espectador.

Un amor a primera vista que convierte en imprescindible algo que no existía un segundo antes. Este último tipo es lo que llamamos un coleccionista ecléctico, que no responde a ninguna premisa y cuya colección es en realidad el currículum vital de su propietario. Elena Virgili y Emilio Morales pertenecen a este último genotipo.

Conozco muchas de las piezas de su propiedad y si tuviera que definir cual es el hilo conductor entre ellas, diría que es su amor a los artistas y la necesidad de estar rodeados de belleza.

Una de las mejores cualidades de su colección es que muchas de las piezas han sido adquiridas cuando los artistas empezaban su trayectoria o pasaban un momento difícil y eso la convierte en algo más que un simple escaparate del buen gusto.

Es la huella física de una relación humana con los artistas que constata una empatía con sus virtudes y necesidades. Tengo a gala estar representado en esa colección con varias piezas de distintas épocas y no me puede hacer más feliz volver a ver algunas de ellas.

Gracias Elena y Emilio por vuestra pasión, que es también la mía.

Ángel Haro



Ángel Haro. *Martillo*. 1988
Óleo / Collage sobre madera. 38 x 26 cm

UN RELATO EMOCIONAL

Una colección es un relato. Los relatos, para ser perdurables, deben empezar con un párrafo potente, que avance el interés. Y obligado por ese impacto, lo que sigue no debe defraudar. Pero un relato no funciona a golpe de efectos. Antes de cerrarlo hay que construir la trama, desarrollar el argumento de manera clara y coherente y hasta diversificar la atención introduciendo elementos paralelos, abarcando personajes que parecieran desviarse del tronco central de la narración para que de manera precisa desvelen al cabo su protagonismo principal.

Esta colección es un relato en el que las piezas encajan con la sutileza de un gusto personalísimo.

Por contra de una aparente arbitrariedad en la selección, considerada ésta en abanico revela una compacta identidad en la que se perciben azares para nada inconscientes. Hay una refinada intención que huye de lo acumulativo y no incurre en lo prescindible. La relación de autores da cuenta de una apuesta por la más pura creatividad sin reparar en estilos, etapas ni tendencias.

Es un crisol del mejor gusto expresivo, en el que cada una de las piezas sintetiza a cada uno de los artistas, muestra sus más destacadas

cualidades e identifica su sello, su aportación, su personalidad.

Esta colección es un relato que abunda en la cohesión íntima de los contrastes, en la riqueza de las diferencias y en la voluntad de la singularización para provocar emociones distintas unidas por la dicha de la mirada del espectador. Y hay también, al margen de todo corsé académico, una consideración histórica que hermana a artistas de distintas épocas en una feliz reunión que celebra las bellas artes.

Esta colección es un relato trazado a capricho, pero no un capricho banal, sino condicionado en el deleite que provoca la más pura creatividad, ese impulso interior de los diferentes artistas que lleva a elegirlos porque nos acercan a la belleza absoluta, al misterio de lo inefable.

Esta colección es un relato transido de delicadas emociones derivadas del exquisito gusto, del amor al arte, en definitiva.

Ángel Montiel



Inocencio Medina Vera. *La Romería de San Eugenio*. 1910
Óleo sobre lienzo. 114,5 x 152 cm



Antonio Mir. *La Azohía*. 2004

Óleo sobre lienzo. 60 x 73 cm

Wily Ramos. *Paseo por Chicago*. 1999

Óleo lienzo. 55 x 46 cm



Willy Ramos. *El tiempo detenido*. 1989
Óleo sobre cartón. 146 x114 cm



A. Zardo. *Figuras junto al Mar.* 1950

Óleo sobre tabla . 40 x 50 cm

Vicente Viudes. *Paisaje.* 1965

Óleo sobre lienzo. 27 x 35 cm



Enrique Romero Santana. *Tránsito de la luz*. 2002
Óleo sobre lienzo. 115 x 142 cm



Juan Bautista Sanz. *Paisaje.* 2000

Óleo sobre tabla. 33 x 46 cm

Nico Munuera. *Paisaje.* 2001

Óleo sobre tabla. 12 x 17 cm



Rosa Martínez-Artero. *Jarrón con flores.* 2008

Óleo sobre tabla. 27 x 22 cm

Marcelo Fuentes. *S/T 9.* 2005

Óleo sobre madera. 21 x 30 cm

Rosa Martínez-Artero. *Jarrón con flores.* 2008

Óleo sobre tabla. 27 x 22 cm

Marcelo Fuentes. *S/T 11.* 2005

Óleo sobre madera. 28 x 43 cm



David Pareja . *Guardamar*. 1999

Óleo sobre lienzo. 46 x 65 cm

Luis Neu. *Mar del Norte*. 1930

Óleo sobre papel. 49 x 64 cm



Sofia Morales. *Tendiendo la ropa*. 1964
Óleo sobre lienzo. 46 x 32 cm



Sofía Morales. *Paisaje nevado.* 1969

Óleo sobre lienzo. 28 x 38 cm

Sofía Morales. *Paisaje de Torrelaguna.* 1971

Óleo sobre lienzo. 38 x 46 cm

Sofía Morales. *Torrelaguna.* 1970

Óleo sobre lienzo. 35 x 27 cm



Sofía Morales. *Retrato de Rosa María.* 1955

Óleo sobre lienzo. 32 x 29 cm

Sofía Morales. *Niña.* 1964

Óleo sobre lienzo. 60 x 46 cm

Sofía Morales. *Niña.* 1960

Óleo sobre lienzo. 46 x 38 cm



Vicente Indalecio Pereira. *Paisaje*. 1955
Óleo sobre tabla. 16 x 21 cm



Esteban Linares. *Murcia*. 2002
Óleo sobre lienzo. 25 x 36 cm



Pepe Yagües. *Leda y el cisne*. 1992

Acuarela y tinta/papel y marco tallado. 40 x 50 cm

Martínez Mengual. *Toro*. 1974

Tinta sobre papel. 15 x 16 cm



Vicente Viudes. *Petirrojo y Flor de Guacamayo*. 1960
Acuarela papel. 50 x 70 cm



Sofia Morales. *Retrato.* 1955
Acuarela sobre papel. 29x 24 cm



Eduardo Vicente. *Mujer en un balcón.* 1950
Lápiz y acuarela sobre papel. 17 x 14 cm



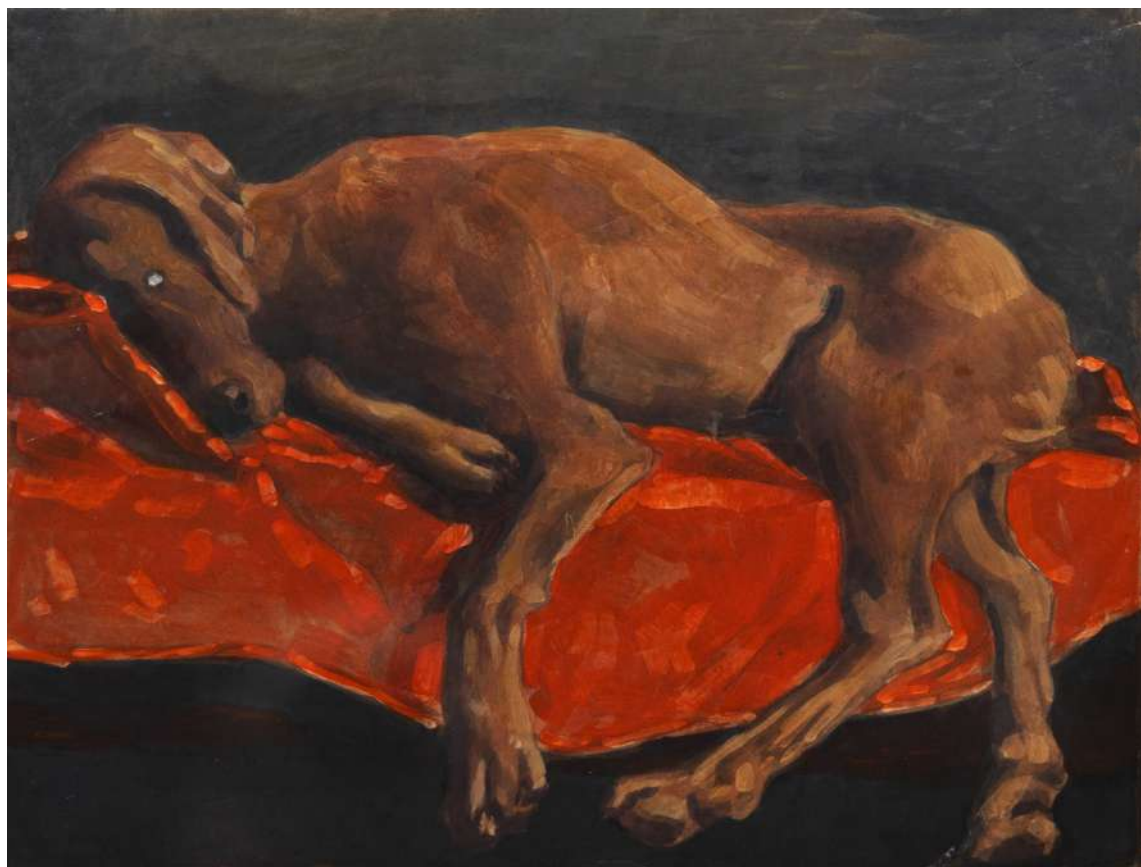
Vicente Viudes. *Bodegón*. 1966
Acuarela sobre papel. 41 x 33 cm



Ramón Pontones. *Semper fidelis*. 1957
Grafito y acuarela sobre papel. 20 x 26 cm



Andrés Conejo. *En la playa.* 1957
Acuarela sobre papel. 20 x 26 cm



Ramón Pontones. *Perro dormido*. 1950
Acuarela sobre papel. 21 x 27 cm



Pedro Serna. *Cipreses*. 2002
Acuarela sobre papel. 27 x 23 cm



Juan Martínez Lax. *Torero*. 1992
Terracota. 33 x 23 x 21 cm



Pedro Pardo. *Paloma*. 1974
Aluminio. 15 x 21 x 8 cm



Ángel Haro. *Cachorro 1*. 1994

Bronze. 12 x 14 x 8 cm

Ángel Haro. *Cachorro 2*. 1994

Bronze. 11 x 19 x 8 cm

Ángel Haro. *Cachorro 3*. 1994

Bronze. 11 x 18 x 6 cm



Ángel de Haro. *Garabato 2*. 2004
Hierro sobre peana de madera. 7 x 7 x 2 cm



Ángel de Haro. *Garabato 16*. 2004
Hierro sobre peana de madera. 18 x 15 x 5 cm



Manú. *Cabeza de niña.*
Bronce. 22 x 20 x 15 cm



Lola Arcas. *Picador.* 1992
Bronce. 30 x 30 x 30 cm



Manuel Belzunce. *Corrida de toros*. 2008
C  ramica.   55cm



Ángel Haro. *El pregonero*. 1983
Guache sobre papel. 18 x 15 cm



Juan Martínez Lax. *Burro*. 1965
Ceras sobre papel. 21 x 27 cm



Javier González Alberdi. *Cartel de Café Continental*. 1984
Ceras sobre papel. 90 x 75 cm



Ramón Garza. 6 toros 6. 1979
Collage/Papel. 128 x 76 cm



Antonio Ballester. *Guitarrista*. 1984
Acuarela sobre papel. 31 x 28 cm



Vicente Viudes. *Monos.* 1960
Grafito sobre papel. 28 x 23 cm



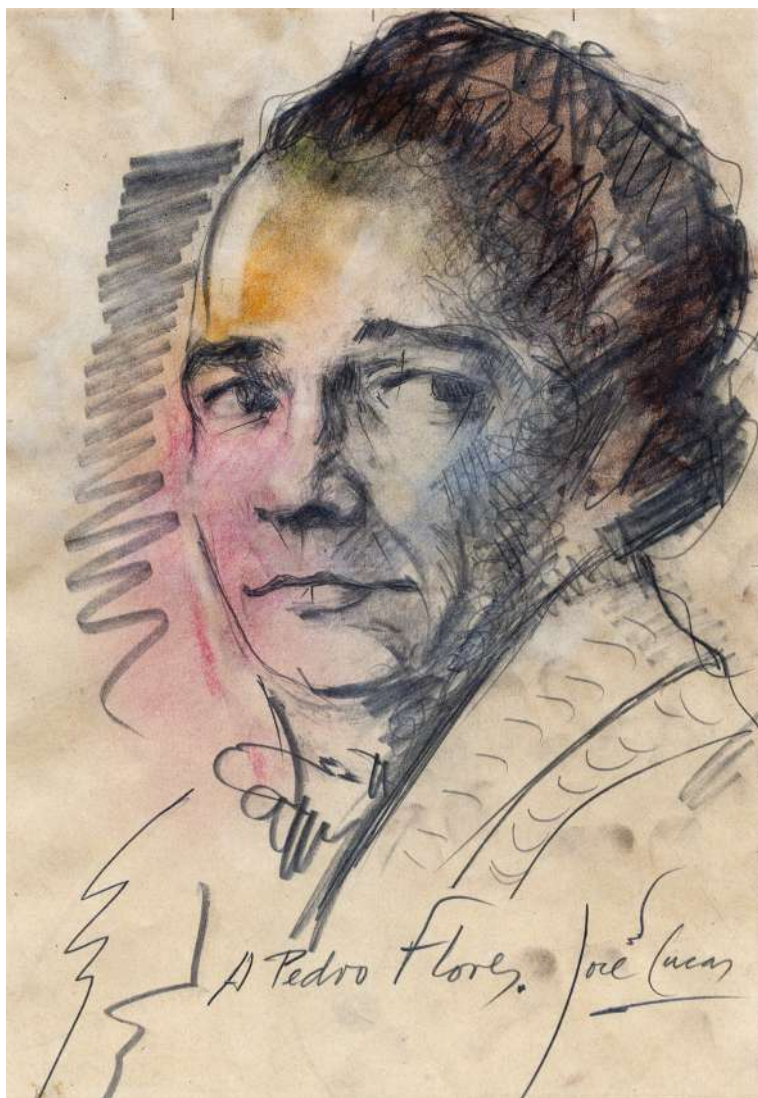
Benjamín Palencia. *Figuras con sombrero.* 1929
Tinta china sobre papel. 9 x 7 cm



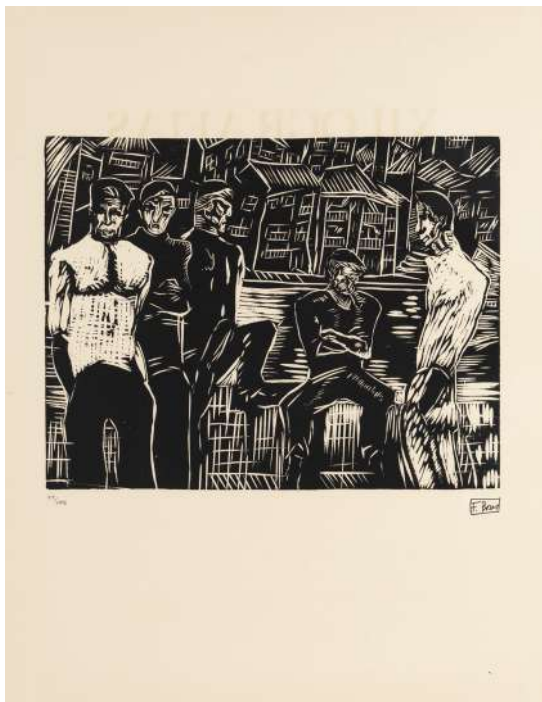
Ramón Gaya. *Venecia*. 1955
Grafito sobre papel. 20 x 25 cm



Enrique Climent. Retrato de Rodríguez Luna. 1939
Grafito sobre papel. 19 x 14 cm



José Lucas. *Retrato de Pedro Flores.* 1966
Lápiz y pastel sobre papel. 28 x 20 cm



Manuel Ángeles Ortiz. *Mujer con mantilla.* 1917

Grafito sobre papel. 42 x 29 cm

Ilegible. *Perro.* 1896

Grafito sobre papel. 20 x 28 cm

F. Bores. *S/T*

Grabado. 50 x 38 cm

Medina Vera. *Paisaje urbano.* 1910

Lápiz sobre papel. 27 x 24 cm



Aurelio. Desnudo, 1956

Tinta sobre papel. 16 x 21 cm

Ramón Gaya. Desnudo, 1949

Grafito sobre papel. 24 x 31 cm



Inocencio Medina Vera. *Figuras.* 1910

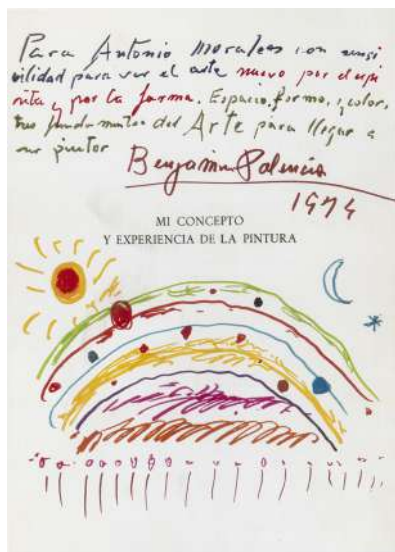
Lápiz sobre papel. 21 x 30 cm

Inocencio Medina Vera. *San José.* 1912

Lápiz sobre papel. 27 x 20 cm

Alejandro Séiquer. *Gatos*

Lápiz sobre papel. 21 x 15 cm



Benjamín Palencia. *Dedicatoria.* 1974

Rotulador sobre papel. 30 x 21 cm

Antonio Morales. *Figura.* 1978

Bolígrafo sobre papel. 17 x 11 cm



Pedro Flores. *Figuras.* 1954

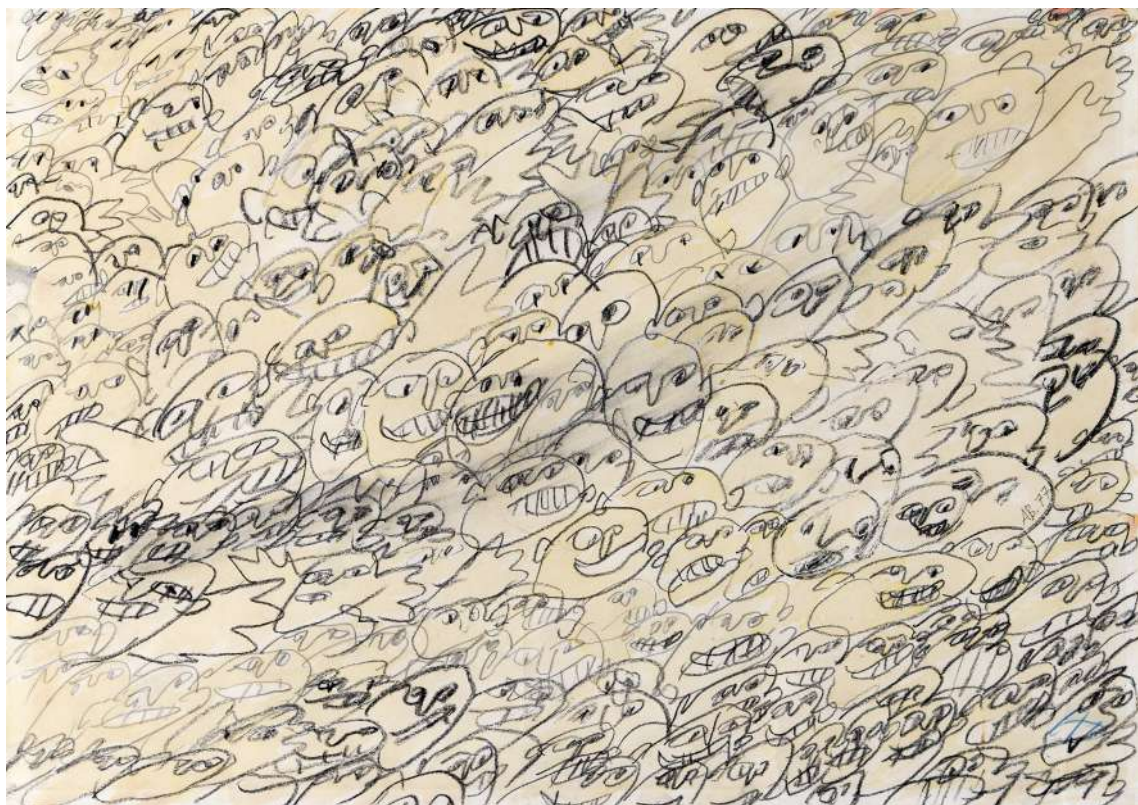
Grafito y acuarela sobre papel. 17 x 11 cm



Miguel Prieto. *Aparición.* 1949
Aguafuerte. 23 x 29 cm



M. Lahoz. *Retrato*
Aguafuerte. 24 x 20 cm



Antonio Ballester. *Multitud*. 1980
Lápiz sobre papel. 41 x 58 cm



Anónimo. *Ciprés.*
Aguafuerte. 31 x 24 cm



Eduardo Vicente. *Paisaje.* 1950
Grafito sobre papel. 29x 22 cm



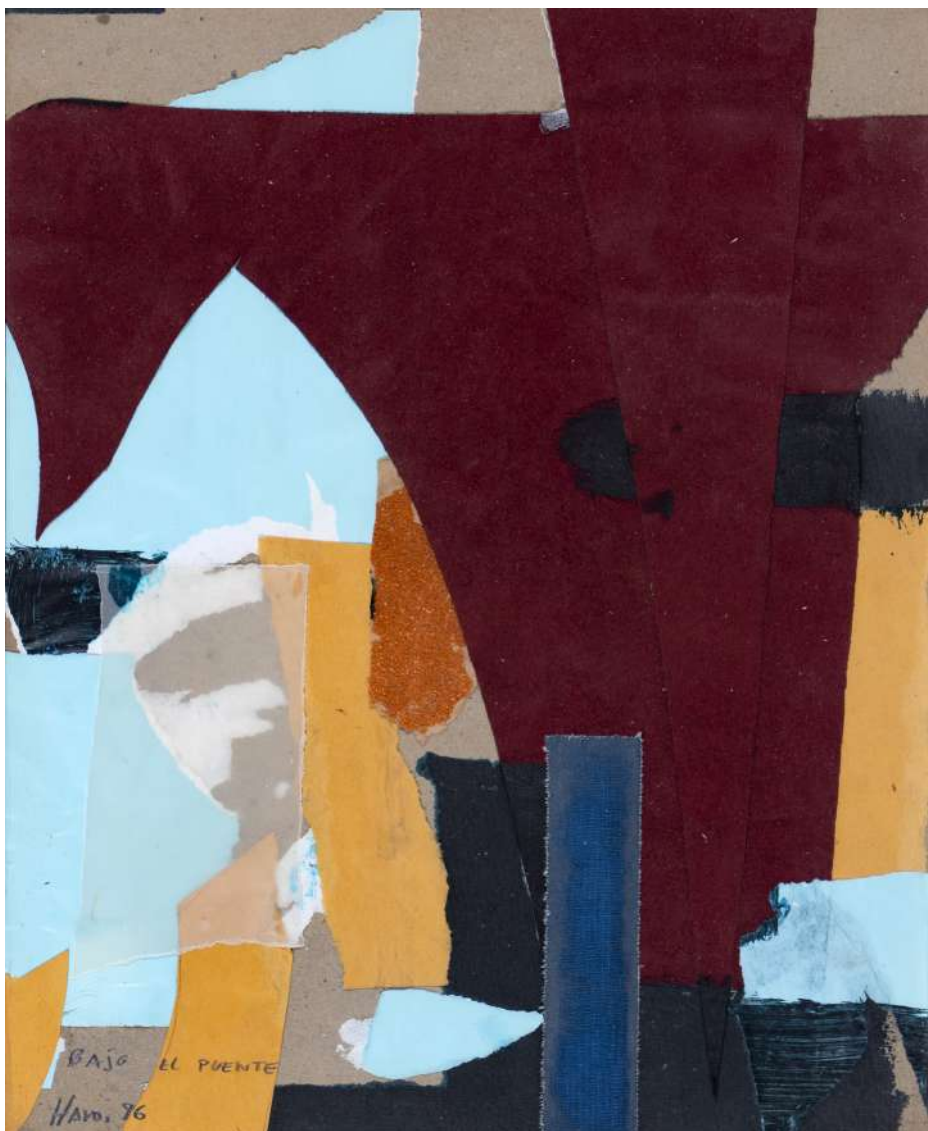
Ángel Fernández Saura. *Café Continental*. 1985
Fotografía. 29 x 38 cm



Eduardo Cortils. *S/T.* 2001
Técnica mixta. 24 x 19 cm



Ángel Fernández Saura. *Huerto de las Bombas.* 1979
Fotografía. 10 x 15 cm
Flippy. *Montesa.* 2000
Hierro y cristal. 13 x 24 x 5 cm



Ángel Haro. *Bajo el puente*. 1996
Collage. 33 x 27 cm



Este catálogo fue impreso el día 15 de mayo de 2024, Festividad de San Isidro Labrador, en los talleres de Abecé Artes Gráficas en Elche. Se utilizó papel Offset Arena Rough natural de 250 gramos para la portada y de 120 gramos para el interior.

El diseño se realizó en Algezares, utilizando un Mac Mini M1 con software de Adobe y usando la familia tipográfica Minion Pro.

Las reproducciones fotográficas fueron realizadas en Murcia y Casillas, utilizando cámaras digitales Sony con lentes de 55mm y 90mm, así como equipos de iluminación Profoto B1.